

La Policía redobla la vigilancia en la red contra las "fake news" en elecciones

Tres agentes se encargan en Asturias, y un centenar en todo el país, de perseguir la difusión de noticias falsas para garantizar el juego limpio

Oviedo, L. Á. VEGA

España no quiere que le pase como a Estados Unidos, donde la extensión de "fake news" (noticias falsas) —como su inexistente relación romántica con Yoko Ono— destruyó la imagen de la candidata Hillary Clinton y terminó dando el triunfo a Donald Trump. Con motivo de los procesos electorales de abril y mayo, la Policía Nacional ha creado un equipo de cien agentes para perseguir este tipo de bulos que se difunden a través de las redes a una velocidad inusitada, en ocasiones ayudados por medios digitales que no comprueban el origen de sus noticias. En Asturias, son tres los agentes encargados de vigilar este tipo de mentiras en las redes, especialmente Facebook y Twitter. Se trata del equipo de prensa de la Jefatura Superior, que analiza las redes en busca de posibles "fakes" o "hoars" que pueden entorpecer el normal desarrollo del proceso electoral.

Este tipo de noticias falsas pueden llegar a ser delito. Las injurias propagadas de forma pública llevan aparejada una pena de multa de seis a catorce meses. Las calumnias de forma pública están penadas con entre seis y dos años de prisión, o multa de 12 a 14 meses. Pero la difusión de mensajes de alarma, atentados terroristas o catástrofes, en caso de que generen situaciones de peligro, pueden constituir un delito de desórdenes públicos, con pena de tres meses a un año de prisión, o multas de hasta 18 meses.

Asturias no ha sido ajena a las "fake news". Ahí está la difusión de unas falsas declaraciones de la ministra asturiana de Sanidad, María Luisa Carcedo, a finales del año pasado, en las que culpaba de los degüellos de niños del Estado Islámico a José María Aznar y el pacto de las Azores. La ministra no había hecho tales declaraciones que obviamente buscaban minar la posición del Gobierno de Pedro Sánchez.

Sergio @DonCristal Seguir

Dice Maria Luisa Carcedo que "si el Estado Islámico degolla niños en Irak es por culpa de José María Aznar y de la brutalidad de las Azores, no del islam". Anda que empieza fuerte esta ricachona. Por un momento pensé que estaba viendo a José Mota.



Un ejemplo de "fake new" extendida en la red y por un digital. | TWITTER

Los agentes vigilarán Facebook, así como WhatsApp, Twitter y otras redes sociales. Las redes sociales han anunciado planes propios para combatir las noticias falsas para poder eliminar publicaciones engañosas y facilitar la identificación de publicidad de campañas políticas. Facebook ha anunciado la contratación de Maldita.es y Newtral, dos plataformas de "fact-checking", o comprobación de datos. Además, WhatsApp limita a cinco chats los mensajes reenviados, para frenar los bulos.

El plan nacional entró en vigor ayer lunes. Se trata de un grupo especial designado sólo para esta tarea. La Policía viene luchando desde hace tiempo contra los bulos en las redes, identificando las mentiras que se difunden, desde desapariciones de menores, a falsas alarmas terroristas, pasando por falsas olas de robos. A través de su página de Facebook o Twitter, los agentes muestran la falsedad de estos mensajes. Además, han estado dando consejos para que los usuarios identifiquen las mentiras. Y es que solo un 14 por ciento de ellos son capaces de descubrirlos. Se resumen en seis ideas: aplicar una desconfianza racional, confirmar con fuentes oficiales, dudar si la redacción o la ortografía con incorrectas, sospechar si se solicita RT o difusión, comprobar la URL o "googlear" para descubrir si se trata de un bulo.

La organización territorial del Principado (y III)

Definiendo la ciudad

Las posibilidades de Asturias de formar un área con las características de una moderna metrópoli

José Manuel Ferreira
Vicepresidente de la Cámara de Comercio de Oviedo



Las áreas urbanas más exitosas se definen por académicos, investigadores, divulgadores y expertos con calificativos como ciudades disruptivas, ciudades creativas (Richard Florida), ciudades globales (Saskia Sassen), ciudades conectadas (Parag Khanna), ciudades abiertas (Richard Sennett). En nuestro caso preferiblemente, ahora que, según los alemanes, la industria vuelve a las ciudades, hablaríamos de una área urbana definida como de industria 5.0 - junto a las TICs y las tecnologías del conocimiento y la innovación - partiendo del núcleo industrial existente, transformado y evolucionado (José Luis Marrón). La propia definición encierra una vocación transformadora.

En nuestro caso tenemos potencial para la formación de una área urbana caracterizada por ser una moderna metrópoli policéntrica en red, por lo tanto, no jerarquizada ni segregada, atendiendo a una sociedad compleja y líquida,

dentro de un modelo de economía creativa, capaz de irradiar energía y fortaleza a nuestras alas territoriales. Y base para formar parte de organismos más grandes, como las megarregiones, redes de relaciones todavía más amplias y altamente eficientes.

El nuevo modelo de ciudadanía está soportado por tres pilares: autonomía personal, diversidad e igualdad de derechos y oportunidades, son las grandes ciudades los espacios políticos de preferencia para ejercerlos con plenitud desde la proximidad y que se concretan entre otros por: una movilidad eficiente, un desarrollo sostenible, respeto medioambiental, acceso a servicios culturales, el ejercicio real del fundamental derecho al trabajo, una satisfactoria asistencia sanitaria, educación y formación de calidad, facilidad para el emprendimiento, la investigación la innovación, la esencial capacidad para financiar los proyectos... En conclusión, la implementación del concepto del "Derecho a la Ciudad" proclamado por Naciones Unidas: garantizar la igualdad de oportunidades y que todas las personas tengan acceso "a un patrón de vida adecuado".

¿Cuál es nuestro modelo?

¿En dónde queremos vivir? Si queremos un entorno de localismos, espacios fragmentados, rivalidades entre vecinos, duplicando o compitiendo por un centro comercial, por un centro logístico, deportivo o cultural...

Si queremos vivir al estilo de los Amish, en nuestra aldea perdida, alejados de la realidad del presente, entonces nada hay que hacer

Si queremos vivir al margen de los cambios tecnológicos, sociales, geopolíticos, abandonar el camino del progreso, del desarrollo económico y del bienestar.

Si queremos perder población, que nuestros hijos tengan la obligación, no el deseo, de emigrar en busca de las oportunidades que aquí no les facilitamos.

Si queremos vivir al estilo de los Amish, en nuestra aldea perdida, alejados de la realidad propia del tiempo presente, refugiados en tradiciones y, en su caso, dirigidos, más bien mangoneados, por líderes temerosos y caprichosos que

no aceptan los cambios...

Entonces ningún problema, nada hay que hacer, vale la pereza como respuesta. Es fácil: sentémonos a esperar tranquilamente a que nos llegue la decadencia, la irrelevancia política, económica y social, con la consiguiente pérdida del bienestar del que hemos venido disfrutando y que solo se puede mantener y sostener en el futuro por la vía del vigor económico, consecuencia del esfuerzo y de la toma de decisiones

correctas. De lo contrario, en pocos años, siguiendo la evolución natural y la proyección que sostiene, de forma generalizada, expertos e investigadores sociales, habremos de renunciar a muchas de las ventajas que caracterizan nuestro actual modelo de vida.

Como sociedad debemos tomar conciencia e implicarnos. No vale ceder la responsabilidad en unos pocos, tenemos que conocer el alcance de las decisiones con buena información, con conocimiento de los pros y los contras. Toda decisión implica consecuencias; hay que analizarlas, debatir-

las y, finalmente, asumirlas. Mejor intentarlo, aún a riesgo de cometer errores, que no hacer nada y vernos superados por otras ciudades más decididas. En el MIT Media Lab del Massachusetts Institute of Technology, uno de los centros de innovación más prestigiosos del mundo, están siempre dispuestos a equivocarse porque están convencidos de que de las equivocaciones se aprende.

Nuestro compromiso. Para los que quieren subir al tren del futuro con la zozobra propia de los largos viajes, pero con la ilusión y la esperanza de descubrir territorios cargados de oportunidades, en La Cámara, espacio para las confluencias que persigue el interés general, encontrarán información, debate, y un lugar donde escuchar sin dejar de pensar.

En las palabras inaugurales del mandato de nuestro presidente de La Cámara de Oviedo, Carlos Panicker, expresó con determinación nuestro compromiso con el Área Metropolitana de Asturias (AMA). Desde entonces hemos trabajado en divulgar, debatir y consensuar. Hicimos y haremos múltiples actos, con formatos y en ámbitos diferentes. Redoblares esfuerzos para que sobre las razones y se esfumen las sinrazones y las excusas, colaborando y sumando. Siempre fieles al estilo, pluralidad y carácter de nuestra institución cameral.